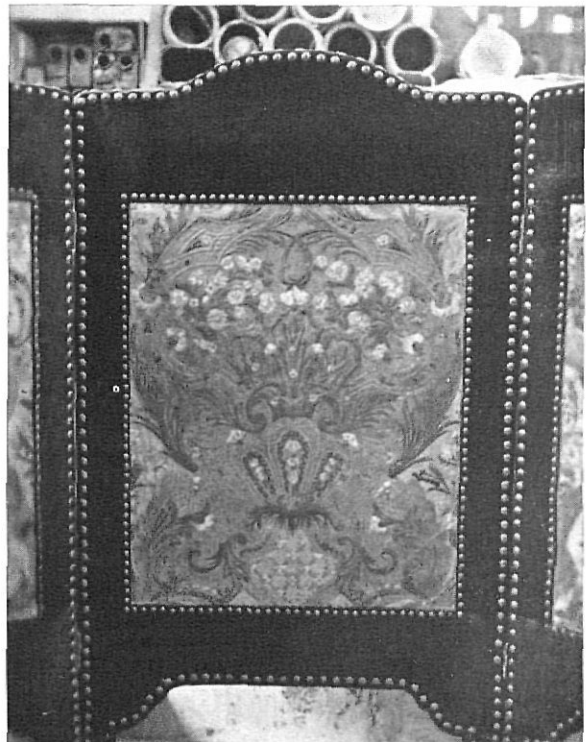


Los Guadamecíes de la Colección del Excmo. Sr. D. Anotnio de Moxó-Güell, Marqués de San Mori. En su Palacio de Sant Mori, situado en la orilla derecha del río Fluviá podemos apreciar una muy notable Colección de Cueros Labrados, Decorados, y Policromados de gran interés y de notable valor decorativo.

En el señorial Salón hay los sillones y el biombo de la chimenea; el gran Biombo del Comedor y, los que teníamos restaurados así como los demás que se nos confiaron para restaurar. Una vez realizado nuestro cometido, pudimos hacer unos Plafones enmarcados con fondo de terciopelo granate y claveteados con tachuelas doradas.

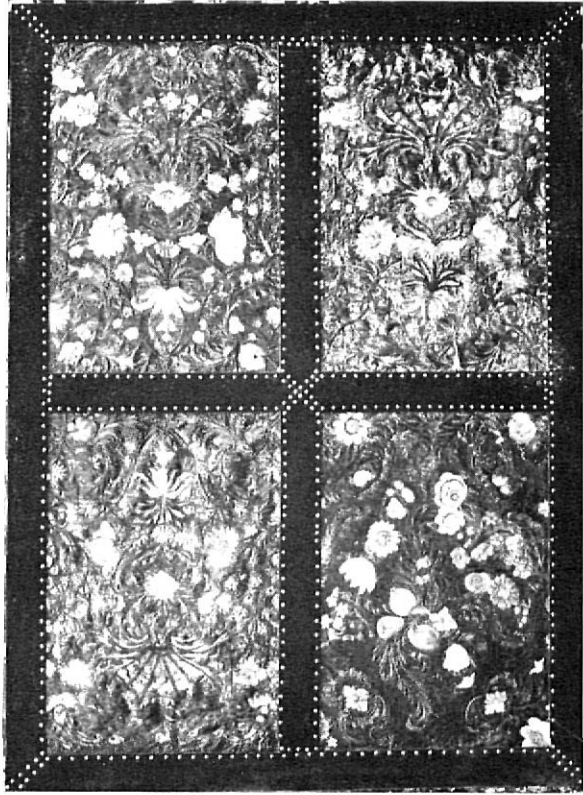
En el gran Salón, una Arqueta nos presenta en su parte exterior, plafones recubiertos con Guadamecíes que se dejaron sin restaurar, así como los respaldos de las sillas.

Los Guadamecíes del Marqués de Sant Mori



Juan SUTRA VIÑAS

Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge, de Barcelona



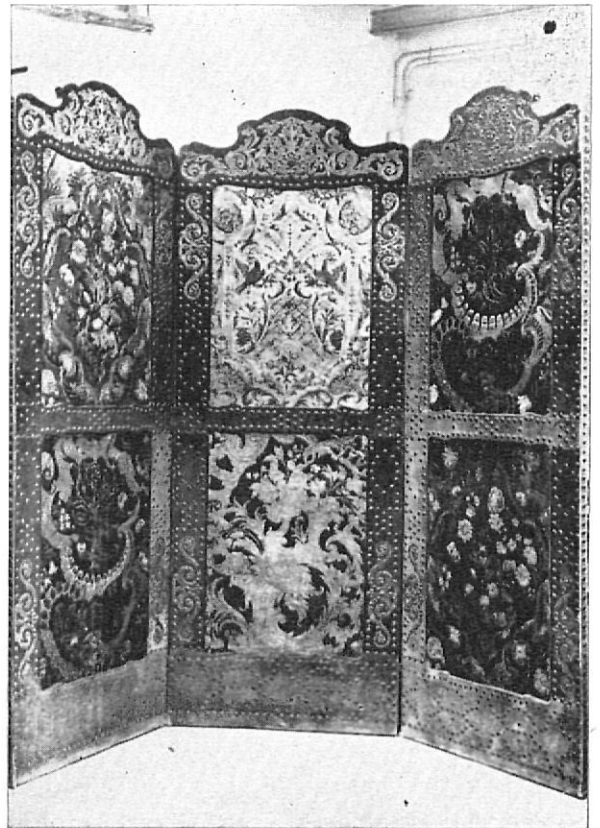
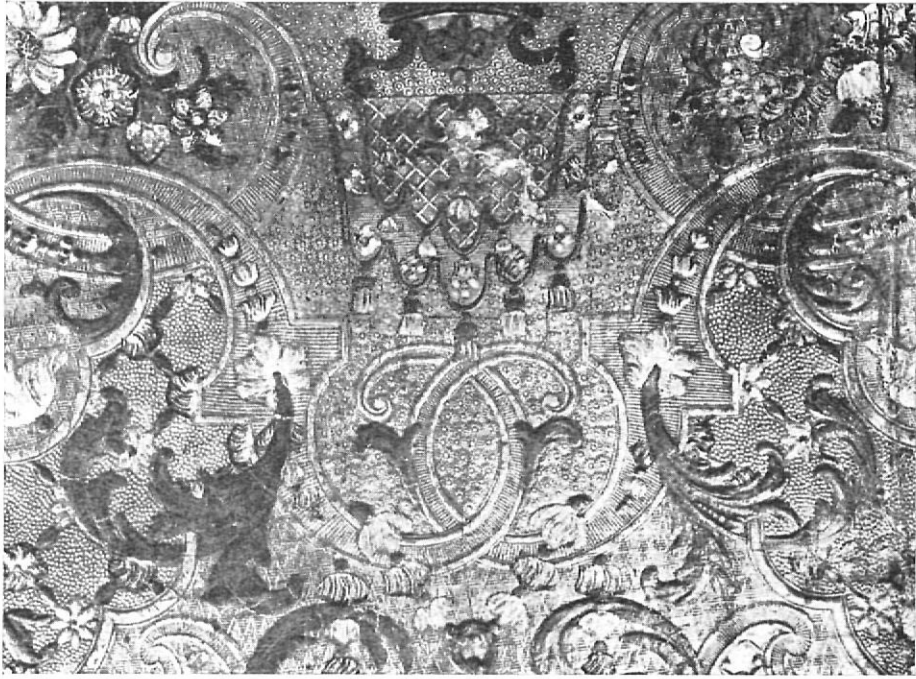


Todos estos elementos decorativos de gran valía, fueron proyectados por el Arquitecto y gran Amigo de la Casa de Moxó-Güell, don Antonio Gaudí, el genial Creador del Templo de la Sagrada Familia del Palacio y del Parque Güell y de tantas otras Obras de Arte que le fueron encomendadas por el Ilustre Prócer Güell, como por ejemplo la notable, interesante y poco conocida Iglesia de Santa Coloma de Cervelló, a escasos kilómetros de Barcelona, así como la Torre de Bellesguard.

Como podremos apreciar en esta Colección de Guadamecíes,, Gaudí, se propuso y logró dar un ejemplo y notable impulso al renacer de las Artes Decorativas: elementos Arquitectónicos y Artes secundarias, dotándolas de Artífices que tan bien desarrollaron sus diversas actividades y conocimientos en lo que se refería a la madera, decoración, hierros forjados, muebles, vidrios, cerámica, no pudiendo faltar esta otra faceta de cueroplástica como podemos apreciar en esta tan notable Colección.

Supo rodearse de Artífices conocedores de las diversas técnicas de sus respectivas especialidades.

Es preciso para hablar de esta serie de Guadamecíes, remontarnos a lo que hasta la fecha está escrito en nuestra Nación el Discurso de don José Ferrandis Torres, al ingresar como Académico de la Real de Bellas Artes, de San Fernando y en la Contestación hecha por don Manuel Escrivá de Romani, Conde de Casal, el día 7 de mayo, de 1945.





En la lectura del citado Discurso de Recepción, podemos hallar como fuentes, las Obras siguientes: Charles Duvallier «Notes sur les Cuirs de Cordoue, París, 1870. Trad. de Enrique Claudio Girbal, Gerona 1879. — Mossèn Josep Gudiol i Cunill, pág. Artística de la Veu de Catalunya. Núm. 191 - Agost 14-1913. Guadamecíes catalans - Vives i Ciscar. Revista de Valencia - 1881. Guadamecíes valencianos. - Rafael Ramírez de Arrellano; Guadamecíes. Boletín de la «Sociedad Española de Excursiones. 1901, tomo IX.

A esta notable Bibliografía, podemos añadir la siguiente que hemos podido recoger: el Archivo de Protocolos de Córdoba señala que se exportaban. Tomás Aragoni, indica datos de interés ya en 1460. Los Cueros Dorados embutidos y policromados, eran producidos en el llamado Barrio de la Ajerquia. En 1520 el Rey Carlos V, para corregir ciertas deficiencias que se observaban desde las anteriores Ordenanzas, dio otras nuevas, en las que se especifican, muy al detalle los géneros de fabricación. El consejo del de Córdoba, en defensa de los Profesionales, inscritos en el Censo del Gremio, publicó en

1578, un Edicto prohibiendo que las Obras de Guadamecilería, fuesen hechas por personas ajenas al mismo (pág. 13).

Añádese a la citada Bibliografía, la siguiente: «Manuales Messeguer-Cueros Artísticos». — Cueroplástia. Vcl. VI, 1951.-Tomás G. Larraya» Decorado del Cuero». - Tomás Gutiérrez Larraya. Editorial Molina 1924.

En el Museo Provincial de Córdoba, hubo una interesante Exposición presentada por el insigne Romero de Torres.

Los Guadamecíes, llevan su nombre, al parecer, originario de Gradamés, en el Sáhara, de donde procedían los primeros que se conocieron.

Los Cueros decorados en esta notable colección de Moxó-Güell, hallábanse en relativas condiciones, como puede apreciarse en algunos de los Clichés que presentamos en este Estudio. Es preciso tener en cuenta que debido a los acontecimientos de los años 36 al 39 el Castillo Palacio del Pueblo Ampurdanés de Sant Mori, sufrió, buena parte de las naturales consecuencias de los primeros días de la revolución...



La mayor parte de estos Cueros, una vez Restaurados, fueron agrupados en Plafones, excepción naturalmente, de los que integran los Plafones de los dos Biombos el que se halla en la entrada del Comedor y el que hay delante la Chimenea del gran Salón.

Un vez efectuada la limpieza y Restauración, adapté aquellos interesantes Guadamecés, a nuevos Cueros de piel de menor espesor, y con la cola de contacto empleada, pude obtener la misma flexibilidad de los Cueros nuevos.

En los diversos Clichés, que ilustran este nuestro Estudio, podemos apreciar las dimensiones de los varios punzones que se utilizaron.

Sobre el primitivo cuero, repujado, recubierto con hoja de plata, teñida con la clásica

«colradura», se logra dar a los Cueros, una apariencia y luz amarillenta, que da la sensación de oro, ya que la hoja de plata, ha sido bruñida.

Sobre ella, y con tintas diversas, lógranse las transparencias, colorido y detalles ornamentales que dan a cada uno de ellos una variedad, de elementos decorativos muy en boga en aquellos años de fin de siglo e inicios del presente, ofreciéndonos con ello, un muy notable e interesante ejemplo que el Arquitecto Antonio Gaudí, logró al presentarnos una muy bella muestra de un Arte Autóctono, que él, con esta notable Colección supo «renacer».

Figueras, enero de 1974.